

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VI. Número 728 Madrid, sábado, 23 de Octubre de 1937

EN LA HORA DEL SACRIFICIO Nadie logra superar a las Organizaciones obreras

Con emoción recordamos aquel gesto de los milicianos dirigidos por Durruti, que en el frente de Aragón se negaron colectivamente a recibir su primera paga. Declarábase defensores de un ideal, y creían que por el mero hecho de cobrar 10 pesetas se les podía llamar soldados mercenarios. Por su parte, en la retaguardia, otros trabajadores, a impulsos de su propia abnegación, deseaban limitar los sueldos, para que nadie pudiera adquirir situación de "nuevos ricos". Por desgracia, los enemigos de este intento revolucionario, noble como pocos, se opusieron a él, tergiversándolo y diciendo que equivalía al propósito de establecer un sueldo único.

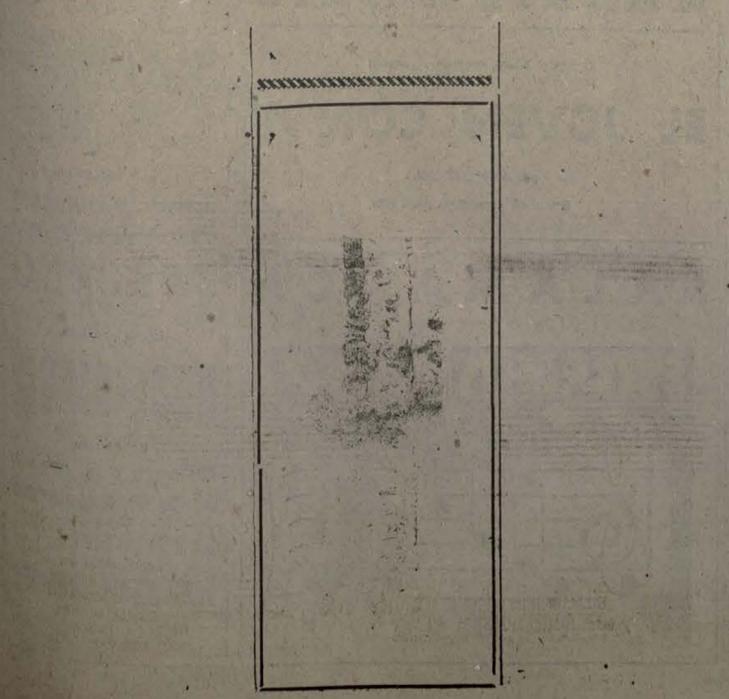
Después del desastre colonial empezó a manifestarse como clase el proletariado de nuestro país, y desde entonces ha sido él quien ha ido proporcionando un ritmo y un pulso nuevos a la vida nacional; ritmo y pulso que se manifiestan vigorosamente en las protestas de los trabajadores catalanes contra la guerra de Marruecos, en el movimiento revolucionario de 1917, en la lucha contra una burguesía cerril y semifeudal, en el desarrollo ascensional de las huelgas con carácter acusadamente revolucionario y en la sublevación contra todos los intentos de imponer al país la oligarquía de la política, de la espada o del dinero.

La clase trabajadora fué el obstáculo que encontraron Gil Robles, Lerroux y las castas representadas por la política de ambos señores, durante todo el bienio negro, y fué el dolor del proletariado, a quien se le redujeron los jornales, a quien se le encarcelaba, a quien se le iban mermando sus derechos, el que influyó de modo decisivo el día 16 de febrero, para lograr que las fuerzas democráticas del país reconquistasen la República. Esa reconquista legal fué amenazada de muerte meses después, por la sublevación fascista, y cuando fallaban los principales resortes del Estado, cuando éste padecía las consecuencias de haber albergado a los tradidores en su propio seno, fué de nuevo la clase trabajadora, muchos de cuyos elementos tubo que sacar violentamente de las cárceles, la que salvó al Régimen, la que asaltó las fortalezas del fascismo y la que creó los primeros cuadros de combatientes con que a través de esta guerra habría de defender España su independencia y su libertad, tanto en el orden político como en el económico y en el social.

Nada tiene de extraño que los trabajadores, al vencer en algunas zonas el fascismo, recogiesen beneficios inmediatos de tal victoria. Pero no se entretuvieron en la fruición de gozarlos. Generosamente dieron millares y millares de vidas en todos los frentes, y con el mayor espíritu de abnegación empezaron a reconstruir la economía nacional. En un corto plazo de días, el proletariado catalán transformó en industria de guerra toda la de sus factorías metalúrgicas. Desde el principio de la lucha, millares de obreros se enorgullecen al presentar un carnet de producción en el que puede leerse lo siguiente: "Horas de trabajo, doce; jornal diario, 10 pesetas."

Los soldados del Ejército del Pueblo se preparan para hacer más eficaz su abnegación. (Foto Fernández Vega.)

EL ESPEJO ROTO



HABLA EL SECRETARIO DE NUESTRO COMITE NACIONAL

España necesita una política exterior encaminada a conseguir las ayudas que necesitamos y podemos lograr

Hemos conseguido del secretario del Comité Nacional de la C. N. T., el siguiente artículo:
Se abusa en demasía cantando jotas a nuestros triunfos diplomáticos. Hora es de hablar claro, para que nadie se llame a engaño y para que cada cual cargue tan sólo con los laureles que le corresponden.
La verdad escueta es que la República no ha obtenido ni un solo triunfo diplomático. A no ser que quiera considerarse como triunfo la no reelección de España para el Consejo de la S. de N.
Y no los hemos obtenido, porque nada se hizo para lograrlos.
La diplomacia—de viejo es olvidado—no hace más que moverse a tenor de la potencialidad bélica, económica y estratégica que cada delegación representa. Así es posible

completar el triunfo de la política fascista "del hecho consumado".
¿Hemos podido ofrecer muestras de potencialidad al exterior? Sí y no. Sí, si sólo se tiene en cuenta el heroísmo de un pueblo que defiende palmo a palmo y con las uñas su territorio ante el invasor. No, si se examina la desunión de la retaguardia, que muestra al exterior falta de unidad entre los Partidos y Organizaciones que forman el frente de lucha antifascista, lo que determina inestabilidad gubernante e inseguridad para el porvenir.
No se tuvo desde el 19 de julio una línea en política exterior. Fuimos a la deriva y fiamos en la espontaneidad. Hablamos de la invasión extranjera, de la intervención de Alemania e Italia y de los crímenes del fascismo. Y con

este material, no prodigado con amplitud, confiamos en la reacción de las democracias. Pero éstas siguen su línea, no haciendo caso de barbarie ni de invasiones. Últimamente se señaló el peligro que representaría para las democracias occidentales una España en poder de los países de régimen totalitario.
Y así nos encontramos con que lo que desean y por lo que se pelean todos es por el Mediterráneo. Si el Estrecho queda en poder de los alemanes y las Baleares de los italianos, "la reina de los mares" pierde su potencialidad y una contienda bélica podría anular sus dominios. Y nosotros, llave de este conflicto, propietarios de la manzana de la discordia, contemplamos cómo los demás se la disputan, en lugar de intervenir y decir: "Señores: Tienen ustedes que contar con nosotros."
Por no hacer, en política exterior no hicimos ni propaganda. Ni tan siquiera se montó una emisora de potencia, que al mundo entero informara a diario de la marcha de las cosas, y agitara a las masas populares, no entregadas al pasatiempo diplomático.
Sin embargo, es cierto que se observa un cambio en el exterior. Es verdad que las democracias reaccionan y empiezan a balbucir alguna palabra fuerte, precursora de decisiones firmes. Pero, ¿puede achacarse a triunfo diplomático?
No. Rotundamente, no. Es el instinto de conservación el que determina estas posiciones. Es el Estado Mayor francés el que habla y expresa el peligro que significa para Francia el tener las divisiones italianas en los Pirineos. Es el Estado Mayor inglés el que señala las dificultades que tendría la Rubia Albión ante una conflagración, con el Estrecho en poder de los alemanes, que impedirían que Inglaterra acudiera en defensa de sus colonias.
Esta es la verdad. Es la elocuencia del recuento de material bélico y puntos es-



En un momento de descanso en la lucha, este soldado, con la mirada fija en el horizonte, sonríe ante el recuerdo de los "abuelos", que le esperan en la aldea. (Foto Fernández Vega.)

tratégicos lo que determina el cambio de las democracias. Y lo mismo acontece con las Internacionales reformistas. El instinto de conservación les indica que, ante la posibilidad de un triunfo del fascismo en España, tienen que movilizarse para impedirlo, ya que la expansión que precedería a la victoria en España pondría en grave peligro su existencia. Dominación fascista, desaparición de las Internacionales.
Sentemos con precisión las premisas reales de un estado de cosas. Y, con arreglo a

Mariano R. VAZQUEZ

«TOMATE»

VISADO POR LA CENSURA

Romances de CNT

¡Oro, oro, oro!
Mister Edén, mister Edén;
que honras, por corazón,
conciencia protocolaria
y en las venas agua fría
del Támesis londinense
¡perdida vaga tu vista
que sólo abarca el Imperio,
las Colonias de tus Indias!
Mister Edén, mister Edén;
de la guerra vas huyendo
y vas a la guerra mismo:
a la guerra, que se acerca;
a la guerra, que cambia,
por la ruta Berlín-Roma
y el sendero Japón-China.
Mister Edén, mister Edén,
¡qué te importa a ti la sangre
que España lleva vertida.

Antonio AGRAZ

Esta tarde se reunirán en Valencia

VALENCIA, 23 (2.30 t).—Esta tarde, a las seis, volverán a reunirse los presidentes del Consejo de Ministros, el de la Generalidad y consejeros y ministros para continuar tratando de problemas relacionados con Cataluña y Valencia.—Februa.

ECOS DE UN JUSTO ANHELO POPULAR

No puede retardarse la amnistía para los presos antifascistas

Hemos recibido la siguiente carta de los presos antifascistas de la Prisión Provincial de Albacete:
"Camaradas: Con mucho interés seguimos en esta Prisión Provincial, la campaña emprendida por ese valiente diario, encaminada a conseguir la amnistía para los presos antifascistas.
"En nombre de los detenidos antifascistas de este establecimiento, vengo a dar las gracias más expresivas a ese gran diario confederal, alentándole a proseguir en su justa campaña.
"Sólo una reserva me queda, y es que la mayor parte de los detenidos antifascistas de esta Prisión Provincial, son militares defensores de nuestra justa causa, los cuales, en su generalidad, se ven en esta triste situación por pequeñas faltas (embriaguez, ausencia sin permiso, etc.), motivos por los cuales ningún luchador debiera haber sido encerrado en una prisión donde se mezcla con toda clase de fascistas, que constituyen la mayoría, la inmensa mayoría de esta población penal.
"No es necesario demostrar que seríamos mucho más útiles en los frentes, a los cuales deseamos ir para luchar en las filas del proletariado.
"De nuevo reiteramos las gracias, queriendo nuestros y de la causa revolucionaria, Prisión Provincial de Albacete."
Decíamos en números anteriores que era necesario, para el buen deceso de la nueva justicia, completamente diferente de aquella otra justicia burguesa, el que los antifascistas presos fueran puestos en libertad lo más rápidamente posible. La carta de estos antifascistas, presos por delitos nimios la mayor parte de las veces, pidiendo, doloridos, su incorporación a las filas del Ejército Popular, debe ser atendida por quien corresponda.
Ayer mismo, publicábamos un decreto del Ministerio Nacional que dice en su introducción:
"A fin de evitar algunos actos punibles, los cuales, al ser sancionados por los Tribunales militares, determinan condenas que por implicar separación temporal del teatro de la lucha, resultan excesivas para quienes sienten con entusiasmo el anhelo de pelear contra los invasores del pueblo español."
El ministro de Defensa Nacional, reconoce implícitamente, la excesividad de las penas que los Tribunales militares castigan sobre las espaldas de auténticos luchadores, presos por pequeños de-

encarcelados a compañeros de trabajo y de lucha.
No se puede desatender las voces de los camaradas presos, que piden a todos los que quieren oírles, la libertad para ir a combatir junto a los hermanos de las trincheras. El ministro de Justicia, que dió promesas de acelerar los trámites procesales de los detenidos, debe atender la petición de los antifascistas que reclaman un puesto en el glorioso Ejército popular. La cárcel, en estos momentos y en todos los que atraviese nuestra guerra, sólo debe estar para encerrar a los fascistas y enemigos del pueblo. Nunca para honrados hijos del pueblo, que todo lo dieron en holocausto a la libertad y a la transformación social.
De ningún modo pueden seguir presos los camaradas antifascistas cuando en la "Gaceta", según informaba ayer toda la Prensa, se ha publicado un decreto "especificando las condiciones y circunstancias en que podría ser concedida la libertad condicional a los penados por delitos cometidos contra la República, y de desafección al Régimen".



El enlace enseña el parte al capitán. La victoria de nuestro Ejército está cercana. (Foto Fernández Vega.)

A YUNTAMIENTO

Al margen de la última sesión

Transcurrió la sesión municipal lánguida y pesada. A no ser por una vez más se manifestó la irregularidad de funcionamiento de los servicios municipales, no merecería la última reunión del Ayuntamiento ni el menor comentario.

A la minoría confederal-libertaria le tocó ayer hacer sonar el clarín de alarma. El compañero Sánchez denunció al alcalde los abusos que se cometen en los mercados madrileños. Concretamente, el consejero de la C. N. T. se refirió al mercado de Vallehermoso. Habló nuestro compañero del comportamiento de los empleados municipales. En el mercado de Vallehermoso hay a diario pescado. Este alimento no llega al público. Se queda en el estómago de los que a costa de la guerra y del hambre del pueblo han ensanchado la base de sus bolsillos.

Cuando la guerra se prolonga y las necesidades del vecindario se agravan, una queja como la expresada ayer por nuestro compañero ha de resolverse urgentemente. Henche de la Plata fijó su resolución a un expediente que se está tramitando. Sobre este problema de los expedientes municipales ya el compañero Ortega dijo lo que tenía que decir. Atacó a los negociados del Municipio porque llevan la misma táctica burocrática que antes del 19 de julio. Y tenía razón Ortega entonces, y hoy también la tiene.

Si embargo el alcalde no aplica a los funcionarios que delinquen a diario en el mercado de Vallehermoso más que el castigo de un expediente. No, camarada Henche. Cuando un consejero denuncia un caso grave que está perfectamente comprobado, no hay más que una resolución: la destitución de ese desprecioso que come a costa del sacrificio de las mujeres madrileñas que aguardan en las colas.

Ayer mismo el compañero Sánchez, en plena sesión, nos enteró de otra cosa. Las vacas que se mataban en Madrid se las comían dentro de las Embarcadas. Mientras tanto, el vecindario no comía carne, o, en todo caso, había de conformarse con la del animal que quisieran sacrificar para satisfacer su hambre. Si esto era posible, ¿cómo no han de continuar los abusos que denunció Sánchez de los mercados? Otro ruego formuló Ortega. Se refirió a la aglomeración de vendedores ambulantes en las vías céntricas. Recordamos que recién constituido el Ayuntamiento, el periódico CNT publicó una información gráfica de la calle de Torrijos. En aquellas fotografías demostrábamos a Henche cómo Madrid se había convertido en un verdadero zoco marroquí. El alcalde nos prometió resolver al problema, ¡la ha resuelto!

BUSQUEMOS CLARIDAD EN LA SINTESIS

Guión del discurso de Negrín

Casi todos los oradores suelen redactar pautas previas de sus discursos. En ellas, sintéticamente, se precisan los puntos que se han de tratar, y en alguna ocasión, se escriben ciertas frases ganadas en cuyo tono retórico confía el orador. Suponemos que el presidente del Gobierno tendrá también esta costumbre. Y cabe imaginar que al guión previo de su discurso pertenecen estas frases que pronunciará anoche:

"El precio que por su heroísmo ha ganado Madrid es tan alto, que todo acontecimiento que se produzca en la capital, nos asistido de un prestigio cierto e invaluable. A ese mérito se acogen las palabras del Gobierno, que aspiran a resonar en la inteligencia y en la conciencia de todos los españoles."

"En nombre del Gobierno, y de cara a las verdades de la guerra, no se pueden decir palabras engañosas."

"Los infortunios, quizá por inevitables y previstos, no quebraron nuestro ánimo, y nuestra fe no es ciega."

"Hemos llevado al mundo nuestra reclamación, y el mundo no ha querido aceptarla en sus términos exactos."

"Una vez más, con fines argüidos, pretenden nuestros enemigos extranjeros engañar el ingenio candor de las democracias europeas."

"Que no intenten de nuevo las democracias marinar nuestros derechos a través de una promesa falaz. Sólo pedimos nuestro derecho."

"...el puertí escamoteo de la verdad..."

"Si alguna vez nos ha sido dado engrasarnos es porque nuestros soldados, compensando la diferencia de armamento con ardor nacional, pusieron en derrota y fuga a las Divisiones extranjeras, que recibieron la orden de penetrar en Madrid. Ese día alguien más se unió. Por Burgos y Salamanca hubo tímidos gallardetes que traductan la emoción española de la victoria de Guadalajara. Fuera de esa ocasión, victorias y derrotas nos han entristecido por igual. Y así continuará ocurriendo hasta el fin de la guerra, hasta que la victoria de la República ilumine, con luz de primer día de génesis, los campos y las ciudades, los mares y los montes de la patria martirizada."

"Entretanto, nuestra alegría será a refugiar en la fecundidad de la retaguardia, en la capacidad

"LAS RELACIONES ENTRE CATALUÑA Y ESPAÑA"

Se asegura que es absoluta la identidad entre el Gobierno y el presidente de la Generalidad

Necesariamente, y muy a nuestro pesar, habremos de someter, al informar y comentar, acerca del viaje a Valencia, del presidente de la Generalidad, Luis Companys, a los oficiosos anuncios y semifofiales informaciones, que circulan por los medios más cercanos a las esferas del Gobierno. La mayoría de los periódicos vaticinaban apenas han dedicado a este suceso algunas líneas en las que se recoge la información corriente en estos casos. Sólo "Adelante", periódico socialista de derecha, como se sabe, desde hace más de dos meses, por los procedimientos que ya son conocidos, sustruido al control de la Federación Socialista Valenciana, ningún otro comenta la salida próxima del Gobierno para Barcelona. En cambio, el órgano oficioso de la Presidencia del Consejo, dirigido por uno de los secretarios del señor Negrín, despliega todo el lujo tipográfico de las más grandes titulaciones, para dar cuenta de la llegada del señor Companys. Califica este viaje de histórico. Sus comentarios sobre el particular transfunden plena confianza en que los planes del Gobierno han sido muy bien acogidos por el presidente de la Generalidad de Cataluña, a quien de paso se le dedican los más levantados elogios. Las conversaciones entre el jefe del Gobierno y el presidente Companys, han sido, según los oficiosos, según los portavoces oficiosos, la identidad en la apreciación de las conveniencias

de la República en cuantas medidas aconseja adoptar al momento presente, completa. Companys y el señor Negrín coinciden en todo. Es de celebrar tan magnífica bienandanza. No se sabe aún sobre qué cuestiones confluye la identidad de criterios de los dos personajes políticos, debido a que se reserva el momento de dar a conocerlas a todo el país, en un acto por radio, que como se sabe se está organizando y en el que los dos hombres de Gobierno se dirigirán a España, y al mundo en alocuciones expositivas de los acuerdos adoptados. Sin embargo, el señor Companys ha manifestado deseos antes de tratar a fondo y concretamente de los asuntos que motivan su viaje, de entrevistarse con el Presidente de la República, con quien ha conferenciado extensamente, al realizar la visita de cumplimiento y cortesía protocolaria.

La misma cordialísima relación y la misma coincidencia que se proclama, entre el señor Negrín y Companys, existe también entre éste y los demás miembros del Gabinete que ocupa el Poder y a su vez representan los diferentes grupos políticos en el Gobierno representados. La coincidencia es, pues, unánime, según

se desprende de los órganos oficiosos de los informes que, en momentos oficiosos también, hacen circular entre todas las fuerzas implicadas actualmente en el Gobierno. Como esto no ocurría en días pasados, se destaca especialmente por los interesados. Se han salvado, por lo visto, algunas diferencias de criterio y algunas cuestiones, no ciertamente de forma, sino de fondo. Especialmente la acción persuasiva de los elementos políticos que hoy están en el Gobierno ha ido dirigida a que el señor Companys atendiese los llamamientos que todos los periódicos y algunas Organizaciones de Cataluña le han dirigido, en demanda de que rectificase su decisión de abandonar la presidencia de la Generalidad al presidente de la República, y de no autorizar en manera alguna su reelección. Es muy posible que esta dificultad haya sido superada y que el señor Companys haya decidido proseguir en la presidencia que ostenta, no obstante el traslado del Gobierno de la República a Barcelona para rearticular, según se asegura, el potencial industrial del país catalán y crear allí la base de la victoria de las armas del pueblo.

De manera que debido a la flexibilidad, digámoslo así, del

señor Companys, se han salvado no pocas pequeñas o grandes dificultades, que el plan del Gobierno en Cataluña llevaba y lleva consigo, y que el señor Negrín y sus colaboradores se disponen a realizar hasta el final, según se anuncia también de buena fuente.

Algunos comentaristas aseguran, aborrecidos que "Cataluña y España", a partir de los acuerdos que se tomen, serán una misma cosa, con notorio agravio para los catalanes, ya que pocos pueblos de España han sido tan españoles como Cataluña desde las jornadas gloriosas de julio. Los tonos de albricias por reconquistar lo que siempre fue fraternalmente nuestro no van bien para esta hora. Cataluña con sus muchedumbres proletarias, templadas en la lucha y en el sacrificio ha sabido cumplir siempre con su deber. En el futuro, sabrá, asimismo cumplirlo.

VIDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA

Sindicato Regional de Servicios Públicos.—Necesitamos a la mayor brevedad ponernos en relación con cuantos compañeros confederados de la Región Centro sean secretarios de Ayuntamientos de cualquier categoría, en expectativa de destino o sin ejercicio por encontrarse en terreno factioso para respectivos Ayuntamientos, para darles cuenta de un asunto de gran interés.

Los que se encuentren fuera de la localidad de Madrid, escribirán a este Comité Regional de Servicios Públicos, calle de Serrano, 73, Madrid.—El Comité.

Sindicato Unico de la Metalurgia.—Se convoca a todos los compañeros afiliados al Sindicato Unico de la Metalurgia, para dar cuenta de un asunto de gran interés.

Los que se encuentren fuera de la localidad de Madrid, escribirán a este Comité Regional de Servicios Públicos, calle de Serrano, 73, Madrid.—El Comité.

Conservación y reparación de material óptico

La Subsecretaría de Armamento (Delegación Centro) se dirige a todas las fuerzas armadas del Ejército del Centro, advirtiéndoles que para la conservación y reparación de todo el material óptico de que dispongan deben enviarlo a la Sección de Óptica de esta Subsecretaría, donde tiene instalados los talleres.

Ha muerto, en un hospital de Barcelona, un hermano de Joaquín Maurín

En el Hospital General de Barcelona ha muerto, hace pocos días, Manuel Maurín Juliá, hermano del diputado a Cortes por Barcelona, Joaquín Maurín, secretario general del Partido Obrero de Unificación Marxista, que se halla, como es sabido, en poder de los facciosos, encarcelado en una prisión de Zaragoza.

Manuel Maurín, algunos años más joven que su hermano Joaquín, militaba en el Partido Obrero de Unificación Marxista, y, hasta la constitución de este Partido,

miembro del Bloque Obrero y Campesino, en el que actuó intensamente, formando parte durante largo tiempo del Comité local de Barcelona.

Manuel Maurín había sido detenido en la segunda decena de junio último. El Juzgado decretó su libertad, por no aparecer cargo alguno contra él.

Pudo florecer en Castellón una organización de falangistas y requetés

CASTELLÓN, 22.—El comisario de Policía y agentes a sus órdenes han descubierto una organización de las JONS por falangistas y requetés. La mayoría muchachos de poca edad, que tenían la misión de provocar manifestaciones y levantamientos en la capital y provincias en el caso de que los rebeldes atacaran por el frente de Teruel, a cuyo fin tenían un proyecto para apoderarse de los sitios estratégicos, de la emisora de Radio en Castellón y edificios oficiales, facilitando la entrada de las tropas facciosas en esta provincia. Esta organización tenía una central directiva en relación con el campo rebelde, encargada de reorganizar a todos los elementos de derecha dispersos en la zona leal.

El poder de la Policía ha quedado documentado demostrativa de dichos propósitos y un proyecto de manifiesto dirigido a la opinión, así como listas de afiliados y proclamas de los facciosos arrojadas en determinados frentes. De un momento a otro se espera la captura de todos los componentes de esta organización.—Fébus.

LO QUE DICE LA "GACETA"

VALENCIA, 23 (2 t.).—La "Gaceta" publica una ley convolviendo numerosos decretos publicados de la Presidencia y demás Departamentos ministeriales.

También inserta los siguientes decretos:

Defensa Nacional.—Decreto relativo a las exenciones del servicio militar.

Comunicaciones, Transportes y Obras Públicas.—Disponiendo que con todas las líneas ferroviarias explotadas por el Estado con carácter provisional, se forme una sola red, con la denominación de Red Nacional de Ferrocarriles.

Anulando el de 5 de marzo de 1937, por el que se creó la Comisión de Enlace ferroviario de Madrid, creando en su lugar la Jefatura de entes ferroviarios de Madrid, y autorizando al titular de este Departamento para fijar de las plantillas del personal necesario con cargo a los créditos del presupuesto vigente.

Creando la Escuela de operadores de telecomunicación, y convocando quinientas plazas a las que podrá optar el personal perteneciente a Comunicaciones que se detalla y retina las condiciones que se establecen.

Justicia.—Suprimiendo la reunión de la asamblea de funcionarios de prisiones, la que se celebrará dentro del plazo de tres meses, a partir de esta fecha, cuando las circunstancias actuales lo permitan.

Hacienda y Economía.—Disponiendo queden exceptuadas de la suspensión impuesta por el artículo 2.º del decreto de 12 de septiembre de 1935, las obligaciones de suscripción de las Obligaciones que se emitan y las de reembolso de las correspondientes a la emisión dispuesta por decreto del 11 de octubre de 1935.

Autorizando a los agentes mediadores de Comercio para suscribir las pólizas y documentos producidos por las transacciones antedichas.—Fébus.

LA INDIA

Chocolates, vinos de marca y aperitivos.

MONTERA, 12

TELEFONO 14123

MAQUINAS COSER Y ESCRIBIR

COMPRO !! PAGO BIEN

SAN JOAQUIN, 8

TELEFONO 24403

EL SIGLO

TEJIDOS

Plaza de San Isidro, 12 (Puente de Vallecas).

Librería Internacional ROMO

Provisionalmente: LUIS VELEZ DE GUERRA, 11, BAJO

Obras científicas y literarias.

Restaurant Casa GIBINO — Jorge Juan, 57

BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

Domicilio provisional: Valázquez, 42 y Hermosilla, 26

Teléfono 57972, 57973 y 57974

Autorizando a los agentes mediadores de Comercio para suscribir las pólizas y documentos producidos por las transacciones antedichas.—Fébus.

Café Comercial

INDUSTRIA SOCIALIZADA

Glorieta de Bilbao, 7.

Café y chocolate. Especialidad en meriendas.

¡¡VER PARA CREER!!

Qué barato vende ALMACENES LAVAPIES

¡Como que no hay tres! PLAZA DE LAVAPIES, 8

Teléfono 72773

ELECTRICIDAD

Material para instalaciones. Hornillos eléctricos.

GOMEZ DE BAQUERO, 3

Casa Pajares

SASTRERIA

Especialidad en uniformes.

PRINCIPE, 10

TELEFONO 18447

JULIAN BARBAZAN

Compra y venta de libros antiguos y modernos.

Constantino Rodríguez, 4

Teléfono 18763

YULCAIN

TU RELOJ COPPEL

FUENCARRAL, 15

CAFE UNIVERSAL

PUERTA DEL SOL, 14

TELEFONO 15807

Refrescos, aperitivos, café y chocolate.

Se sirven desayunos.

BAR TALAVERA

(Industria socializada.)

Mesonero Romanos, 2

Teléfono 19740

Especialidad en café.

Lancías y colchoneras, MALDONADO

FUENCARRAL, 50

TELEFONO 11842

Taller mecánico de verro de colchoneras.

BOLA, NUM. 12

BAR MODELO

(Industria socializada.)

HORTALEZA, 38

Cerveza, café, licores.

SALONCITO DE ARTE

Molduras, grabados, reproducciones.

Objetos para regalos.

GOYA, 55

TELEFONO 54927

Máquina Singer, compra. Pago todo su valor.

TELEFONO 23673

GABANES V. QUEIRO GABANES

Plaza Matías, 11. Teléfono 15778

PARTOS

JOSEFINA CONSULTA 5 PELETERIA

AVDA. DE FEBRERO, 55. primer

CARTELEERA

ALCAZAR.—3.30 y 5.45, "Tu gitano, yo gitano".

ASUASO.—3.45 y 6, "El místico".

BARRAL.—4 y 6.30, "Los hijos artificiales".

CAJAL.—3.30 y 5.45, "La Yankos, Phany Sixters. Cojo Madrid, Aguilera, Ballesteros, Stepi, Nazy, Pagan, Carmen Flores".

COMEDIA.—3.30 y 6, "Cuidado con la Pical".

CHUECA.—3.30 y 6, "Que no se sepa Fernanda".

ESPAÑOL.—3.30 y 5.45, "Electra" (De Galde).

ESLAVA.—3.15 y 5.30, "El cuarto de gallina". Orquesta K. D. T.

FUENCARRAL.—3.30, "La chilipona"; 6, "La del manolo de rosas".

GARCIA LORCA.—3.45 y 6, "Despedida Hermans García, Leria, Topete, exitazo de Hermanas Diaz, Anita Flores, Pompoft, Theody, Orquesta Madrid".

IDEAL.—3.45, "El cantar del arriero"; 6, "La alegría del batallón"; "Las bribonas".

JOAQUIN DICENTA.—3.30 y 5.45, "Los ansiosos".

LATINA.—3.15 y 6, "¡Aquella jaca tan brava...!" (El Americano, El Chozas, Frasquillo, Mercedes León).

LARA.—4 y 6, "Generosa en los Madrides".

MARAVILLAS.—3.15 y 5.45, "¡Tati...! ¡Tati...!".

MARTIN.—3.15 y 5.45, "Las vampiras".

PARDINAS.—3.30, "La del manolo de rosas"; 6, "Katuska" (Pepe Rollán-Celso de Rojas).

PAYON.—3.30 y 6, "¡Eh, mi hijo!" (Por Marín).

PROGRESO.—4 y 6.15, "Calle de la Amargura".

ZARZUELA.—3.30 y 6, "La tragedia optimista".

CINES

ACTUALIDADES.—De 11 a 4 y de 4 a 6, "El caballero del Folies Bergere".

ASTUR.—4 y 6, "Los diablos del aire".

AVENIDA.—4 y 6, "La reina mora" (tercera semana).

BARCELO.—4 y 6, "Mares de China".

BELLAS ARTES.—De 11 a 4 y de 4 a 6, "Diego Corrientes".

BENAVENTE.—4 y 6, "Ojos caudillos".

BILBAO.—4 y 6, "El gato montés" (tercera semana).

CALATRAVAS.—De 11 a 3 y 4 a 6.15, "Inferno negro".

CALLAO.—A las 4 y 6.30, "El malvado Zarco" y "Diplomancias".

CAPITOL.—4 y 6, "Las pizaras mujeres" (estreno riguroso, en español).

CARRETTAS.—De 11 a 3 y 4 y 6, "Barrios bajos".

CHAMBERI.—4 y 6, "Adiós, adiós, adiós" y "Noches moscovitas".

DOR.—4 y 6, "Kin Kong".

DOS DE MAYO.—4 y 6, "El conde de Montecristo".

DURRUTI.—4 y 6.15, "El triunfo de la paz". Inesita Pena. Orquesta Palermo.

ELCAÑO.—4 y 6, "La alegre divorciada". Estrella Macarena.

Finita Odeón, Les Richard, Isabelita Ubarri, Trio The White, ENCOMIENDA.—4 y 6, "Alas rosas"; "Vidente".

FIABO.—3.30 y 6, "Charlie Chang en Shanghai" y "Nuestra hijita".

FLOR.—4 y 6, "Roberta".

GENOVA.—4 y 6, "Yo he sido española".

GONG.—11 a 3 y 6, "La calle 42".

GOYA.—4 y 6, "Estrictamente confidencial".

HOLLYWOOD.—3.30 y 6, "Tres lanceros bengales". Pepita Vargas, Carmelita Castilla, María Luisa Jiménez, Trio Moreno-Palacios, Lolita Granados.

MADRID.—Desde 3.30, "Wendy Bar".

MADRID-PARIS.—11 a 3.30 y 4 a 6, "Esto es música" (tercera semana). Pantalla gigante.

METROPOLITANO.—4 y 6, "Brigada secreta".

PALACIO DE LA MUSICA.—4 y 6, "Rosas negras o Un grito de libertad" (Lillian Harvey).

PANORAMA.—11 a 4, "Cachorro de mar". Guillén.

PIRELLA.—Desde las 4, "Bolero".

POPULAR CINEMA. (San Miguel).—A las 4 y 6.30, Programa doble: "El cuatroro" y "Aventura trasatlántica".

PRESA.—3.30 y 6.30, "Sombrero de copa".

PROYECCIONES.—4 y 6.30, "Una persona". Carmelita Vázquez, Ramper (tercera semana).

REALTO.—4 y 6, "Centinela alerta" (16 semana). Nelly-Romero, Moreno?

ROYALTY.—4 y 6, "Esplendor".

SALAMANCA.—4 y 6, "Una noche en la Opera" (en español, tercera semana).

TEJUAN.—4 y 6, "La pequeña coronela".

TIVOLI.—4 y 6, "Tiempos modernos" (por Charlot).

PRENSA

Lunes, programa doble: La posada del caballito blanco

EL REY DE LOS CAMPOS ELISEOS

Lunes, segunda semana.

LAS PICARAS MUJERES

Una hora de risa con el mejor vodevil.

BILBAO

Lunes próximo,

UNA NOCHE EN LA OPERA

El film más idóteo del año.

PROYECCIONES

Desde el lunes,

PIERNAS DE SEDA

por ROSITA MORENO, y varietés con MARGARIT AND FRANCIS

MADRID-PARIS

Desde el lunes, estreno riguroso

EL JOVEN CONDE

por ANNY ONDRA

Deliciosa comedieta para reír.

SALAMANCA

Lunes próximo, estreno.

ESTO MUKKA

Objetos para regalos.

GOYA, 55

TELEFONO 54927

BARCELO

Lunes próximo,

ROSE-MARIE

Un film de JEANETTE MAC DONALD

DURRUTI

Desde el lunes,

COGIDO EN LA TRAMPA

Segunda semana.

INESITA PINA y su ORQUESTA PALERMO

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

DEL FRENTE DE LA GUERRA

El Ejército del Este, poniendo en la pelea el mayor entusiasmo y heroísmo, recupera una posición que momentos antes había tomado el enemigo. En el sector de Villaverde nuestras tropas se apoderan de material de guerra de los fascistas.

Un hidro faccioso, marca «Saboya», cayó al mar como resultado de un combate aéreo sostenido sobre Tarragona.

PARTE OFICIAL DE GUERRA FACILITADO POR EL MINISTERIO DE DEFENSA

«Ejército de tierra. CENTRO.—En una descubierta realizada por fuerzas propias en el sector de Villaverde se recuperó material de guerra enemigo.»

ESTE.—En las primeras horas de la noche de ayer, el enemigo atacó en número considerable nuestras posiciones de la Ermita de San Pedro, consiguiendo apoderarse de ésta, después de un combate en el cual se llegó a arma blanca. Nuestras fuerzas se reagruparon a una posición cercana. Contratacaron esta manada y desalojaron al enemigo con bombas de mano, con lo que consiguieron ocupar por completo la posición perdida. Cayeron prisioneros varios moros y nos apoderamos de bastante material de guerra. Duelos de artillería en la zona de Fuentes de Ebro. Han sido hostilizados grupos enemigos que se dedicaban a trabajos de fortificación.

SUR.—Nuevamente atacaron los fasciosos, previa preparación de artillería, la línea del cerro El Perú, y fueron rechazados con muchas bajas. Intenso fuego de artillería en el sector de Lopera y sobre el frente de Villa del Río.

SUR TAJÓ.—Tiro en varios sectores y hacia la carretera de Argés a Polán.

LEVANTE.—Fuego de fusil y ametralladora en distintos puntos de este frente. La artillería hostilizó las posiciones enemigas y batió una concentración de fuerzas, disolviéndola. Se han pasado a nuestras filas, procedentes de los distintos frentes, treinta soldados.

NORTE.—Debilitada muy considerablemente la resistencia que se oponía a los avances de los rebeldes en el sector oriental de la costa, por donde habían llegado a Villavieja, el Consejo de Asturias, que por propio acuerdo venía funcionando con plenas facultades, decidió, la noche del 20, evacuar Gijón, villa en la cual entraron hoy las tropas fasciosas y quedaron dueñas de ella. Según telegramas de nuestras autoridades consulares, están llegando a puertos de la costa atlántica de Francia barcos de diverso tonelaje, conduciendo a bordo personal civil y algunos elementos militares evacuados de Gijón.»

Resumen de los servicios prestados por la aviación durante el día 21 de octubre de 1937

«La aviación facciosa ha intentado en dos ocasiones bombardear Tarragona. En la primera de ellas parece que, al perseguir nuestros aparatos a los facciosos, consiguieron averiar uno. Al reiniciar los ataques, se estableció combate, siendo incendiado y derribado un hidro Saboya, que cayó al mar.»

La artillería bombardea una caravana de camiones del enemigo

RINA DE EBRO, 22.—La jornada ha transcurrido tranquila en el sector de Fuentes, con ligeros tiroteos en la parte cercana al río. Nuestra artillería ha bombardeado una caravana de camiones que iba a relevar a las tropas rebeldes. Las baterías enemigas, a su vez, han disparado sobre nuestras posiciones del Acampadero y Suelto Alto, sin consecuencias. Febus.

El enemigo no puede efectuar sus relevos

BELCHUTE, 22.—En las inmediaciones de Mediana y Sillero ha habido un fuerte combate, que duró una hora, el cual adquirió intensidad a medida que avanzaba el tiempo. El origen del combate ha sido el impedir nuestras tropas que las facciosas llevasen a cabo el relevo de las que ellos tenían en algunos puntos. Febus.

La aviación fascista huye ante la presencia de la «gloriosa»

TRIMOTORES ALEMANES SOBRE TARRAGONA. TARRAGONA, 22.—A mediodía voló a gran altura un avión faccioso, que arrojó seis artefactos en las afueras de la población, sin causar daños ni víctimas. Fue perseguido por nuestros cazas. Posteriormente, a las tres de la tarde, otros tres aparatos pretendieron bombardear Tarragona. Descubiertos por nuestros cazas, huyeron hacia el mar, donde arrojaron la carga que llevaban. Febus.

CAFE DEL NORTE. Exquisitos aperitivos, cervezas, vermouth, vinos y licores de calidad selectos. MONTERA, 50

TOSSAN. PASTILLAS BALSAMICAS CALMAN LA TOS. De venta en Farmacias

BUFFET RESTAURANT BAR. CARRERA DE SAN JERONIMO, 23. TELEFONO 10207

ALMACENES ALESANCO. Géneros de punto, mercería, papetería. CONCEPCION JERONIMA, 30 Y 32. TELEFONO 16115

ARAGON

Sangrientos combates en la ermita de San Pedro. Varias veces se llegó a la lucha cuerpo a cuerpo

BOLTAÑA, 22.—El enemigo desencadenó ayer un fuerte ataque contra nuestras posiciones de Selva de Osán y Ermita de San Pedro, precedido de intenso cañoneo y algunas incursiones de su aviación sobre nuestras líneas. A pesar de la violencia del ataque enemigo los soldados republicanos no se amedrentaron y permanecieron en sus parapetos, desde los cuales causaron grandes bajas a los rebeldes. Después, el combate adquirió proporciones durísimas. Varias veces se llegó a la lucha cuerpo a cuerpo. Antes de que se hiciera de noche, el mando dispuso el repliegue de nuestros soldados hacia lugares más en consonancia con la dureza del combate. Los rebeldes ocuparon la Ermita de San Pedro y avanzaron sobre Selva de Osán, pero la valentía de nuestros soldados evitó que continuaran avanzando. Posteriormente, y mediante el empleo de bombas de mano, fueron asaltadas las posiciones rebeldes. Esta mañana, los facciosos atacaron de nuevo Selva de Osán, Las Cogullas y cota 190. Emplearon ametralladoras, fusilería y mortero.

Los heroicos soldados del Ejército del Este llevan la iniciativa en los combates que se desarrollan en los alrededores de Corona de Allué

BOLTAÑA, 22.—La aviación enemiga ha bombardeado las posiciones de Alos y el sector de Corona de Allué, sin consecuencias. Los aparatos rebeldes intentaron realizar reconocimientos sobre la Ermita de San Pedro, Orma y Las Cogullas, siendo perseguidos por el fuego de nuestras ametralladoras, lo que les obligó a remontarse considerablemente y a huir después.

Decreto del Ministerio de Defensa Nacional. Se consideran nulas y sin efecto todas las exenciones del servicio militar que no procedan del Ministerio de Defensa

Art. 1.º. Las exenciones de servicio militar que no procedan del Ministerio de Defensa Nacional quedan anuladas desde el día de la publicación de este decreto.

Art. 2.º. Cuando las industrias de guerra necesitan ampliar el personal a su servicio, admitirán en primer término, a quienes reuniendo las condiciones necesarias no pertenecieran a reemplazos llamados a filas, y en segundo lugar, a mujeres, si se trata de trabajos que puedan ser desempeñados por éstas.

Art. 3.º. Para que las industrias de guerra puedan solicitar la incorporación de obreros especialistas que se encuentren ya en filas habrá de demostrarse la imposibilidad de completar o aumentar sus plantillas en la forma que establece el artículo 5.º.

Art. 4.º. La movilización del personal de las industrias no de guerra, a que se refiere el decreto de 23 de febrero último, afectará únicamente a los individuos no comprendidos en reemplazos llamados a filas. En cuanto al paso a las mismas, de elementos técnicos movilizados, sólo se decretará si tales elementos no son indispensables para cubrir necesidades directas de la guerra.

Art. 5.º. Para suplir al personal masculino en las industrias de guerra, serán preferidas, si tuvieran actividad bastante, las esposas, hijas o hermanas de los operarios de dichas industrias que hubiesen cesado en ellas para incorporarse al servicio de las armas.

Art. 6.º. Quedan sometidas a revisión todas las exenciones concedidas a obreros de las minas, debiendo subsistir las de picadores, entibadores y demás especialistas de imposible o difícil sustitución. Será de aplicación para el personal minero, todo lo dispuesto para el de las industrias de guerra.

Art. 7.º. No alcanzará las exenciones del servicio militar el personal de oficinas, guarderías y asilos de las industrias y explotaciones mineras a que se refieren los artículos anteriores.

Art. 8.º. Quedan sin efecto, a partir de la fecha de la publicación de este decreto en la «Gaceta» de la República, las exenciones concedidas al personal de Comunicaciones.

Art. 9.º. Quedan igualmente anuladas todas las exenciones que se concedieron al personal de Sanidad y derogado el decreto de 23 de febrero último, que afectaba a dicho personal.

Art. 10.º. Asimismo se suprimen todas las exenciones concedidas al personal de Vigilancia, Prisiones y Transportes, incluidos las que afectan al personal de servicios móviles, vigilantes, conductores, ferrocarriles, transportes, mecánicos y vigilantes de carreteras.

Art. 11.º. Se anula la exención de quienes pudieran haberse acordado a individuos pertenecientes a reemplazos llamados a filas y que desempeñen funciones en Departamentos ministeriales, a excepción del Ministerio de Defensa Nacional. Los funcionarios civiles que estuviesen adscritos al Ministerio de Defensa Nacional, podrán continuar en sus actuales destinos, si hubieran sido declarados

Corrían rumores de que por la Alcarria ocurría algo, y sobre todo por terreno de la frontera provincial.

Un corresponsal de guerra alavés podría decir que...

Yo no puedo ni quiero ser así; me gusta ponerme en contacto con los muchachos, están donde estén, haga el tiempo que haga y aunque el peligro sea una realidad.

Sólo así es como se puede conocer el temple de nuestros muchachos, escuchar sus culpas, hablarles al alma y alimentar con sus pechos la fe en la victoria, pese a todas las cosas raras e incomprensibles que están pasando en esta guerra, donde la traición y los emboscados facciosos nos acosan por todas partes y en todos los sitios.

Durante todo el día de ayer llovió tanto que, como dice el vulgo, parecía «el día que entraron a Zafra, que iba la caja flotando y nadando los que lo acompañaban».

El algunos sitios de las carreteras alavés pensé que nuestro coche floraría como un Arca de Noé vacía, y que mis muchachos y el chófer tendríamos que ir nadando agradados a él.

¡Chachos, lo que llovió ayer por la Alcarria!

El hambre empezaba a martirizarnos; no encontrábamos donde nos venderían pan, y menos comestibles, hasta que en un pueblo que fabrica pan un día sí y otro no, tuvimos la suerte de llegar a tiempo y de que nos

vendieran dos kilos de setecientos gramos cada uno.

Después, bajo el diluvio, encontramos a dos muchachos de la 14... que iban a incorporarse a su batallón, a setenta kilómetros de donde nos encontramos, y subieron a completar el Arca de Noé, que aún rodaba. Después encontramos una venta de los Siete Niños de Eclja (así la denominó yo, porque eran seis los familiares del patrón y con éste, siete, y donde, por una copa de mistela—no tenían otra cosa—, me cobraron diez pesetas).

Un atracón en plena carretera: un litro de vino dulce, diez pesetas!

¡Aviso a los caminantes! Cuando paséis por la «Venta del enlace» frente a la carretera que va a Armuña del Tajo... abrochad y no paréis.

Siempre bajo el diluvio, seguimos nuestro camino hasta llegar adonde íbamos; allí saludamos a los compañeros y amigos jefe y comisario, de la División. Ellos nos ilustraron sobre la información que buscaba y, después de bien enterado, seguimos nuestra marcha hacia las trincheras, en estos cerros, que parecen montañas, con calvas de rocas rocas a toda vegetación.

Por estos cerros, por estas rocas ya conocidas de nosotros, huyeron los facciosos militares y Guardia civil.

Por aquí, por Salices de la Sal, por Saccorbo, a escapar por Alcolea del Pinar, a Medinaceli, hasta donde pudimos llegar nosotros en su persecución, escaparon a la justicia de los hombres de las «tribus» de Comoreira, los que en los primeros días salvamos a España del ultraje fascista y al pueblo de ser esclavos de la reacción.

Entonces, iluminaba el sol estas rocas rebeldes a los traidores. Hoy, el agua de una lluvia torrencial quita todo temor de que los facciosos vuelvan, porque, además del temporal, estas alturas, ocupadas por nuestros hombres, guardan el paso hacia Zaragoza para unirse con sus hermanos de Aragón, a 12 kilómetros de la capital siguen hidalgamente guardando considerables tropas ocupadas por los facciosos, mientras ellos, siguen destruyendo vidas y haciendas de nuestras capitales y pueblos situados a retaguardia, con el ánimo de sembrar el terror y el dolor en las familias civiles.

Pero, ¡bah!, todos esos crímenes son inútiles contra los designios de un pueblo que siente mayor coraje para la lucha

Art. 12. Sin perjuicio de las normas especiales que rigen el voluntariado, será requisito indispensable para la admisión en él que la solicitud correspondiente se formule, cuando menos, un mes antes de la fecha en que debe incorporarse el reemplazo del solicitante. Se anulan los ingresos que se hayan hecho en el voluntariado sin ajustarse a las condiciones establecidas en el párrafo anterior. Las unidades que tengan individuos comprendidos en este caso usarán cuenta al jefe del Ejército o Cuerpo de Ejército independiente quien, ordenará la baja de tales voluntarios y el alta de los mismos en las Brigadas mixtas donde sean más necesarios dando cuenta al Ministerio de Defensa Nacional, para confirmación de los destinos. Conforme ya está dispuesto, ningún individuo comprendido en reemplazos llamados a filas podrá solicitar su ingreso como voluntario en Cuerpos armados u organismos de cualquier clase dependientes de otros ministerios.

Art. 13. Los destinos que, como consecuencia de la distribución de un reemplazo hayan correspondido a individuos pertenecientes al mismo, no podrán variarse sino por orden del Ministerio de Defensa Nacional. Se prohíbe terminantemente a los jefes de unidades dar de alta o baja en él o a ningún individuo sin orden expresa del ministro de Defensa Nacional. Se prohíbe asimismo conferir a individuos útiles los cometidos que por su inactividad correspondiera a los declarados aptos para servicios auxiliares.

Art. 14. Quedan disueltas todas aquellas unidades especiales que, creadas por iniciativas plausibles en el primer período de nuestra lucha, no se acomodan a la estructura actual del Ejército. Quienes figuren en ellas se incorporarán a los Centros de movilización, reclutamiento e instrucción correspondiente.

Art. 15. Se autoriza al ministro de Defensa Nacional para dictar las disposiciones complementarias para el cumplimiento y desarrollo de este decreto.

Art. 16. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo preceptuado en el presente decreto, del cual se dará cuenta, en su día, a las Cortes.

Dado en Valencia, el 21 de octubre de 1937.—MANUEL AZARSA. El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto.—Febus.

Art. 17. Se hará efectiva la responsabilidad en que incurran por falsedad, complacencia o encubrimiento, a los médicos, jefes

cuantos más y mayores crímenes comete el ejército extranjero traído por los generales traidores para que les ayude en el robo y el desbordamiento de ríos de sangre en que están bañando al pueblo español.

Todos odian a estos enemigos, hasta la gente de derechas que viera con simpatía la traición de los generales a su patria y a la República, ven ahora, con asco y miedo como un ejército español, jero invade el suelo de España, obrando como conquistador, con todas las consecuencias que estas guerras de conquista traen consigo: incendios, destrucciones, robos, violaciones de mujeres y de niños, asesinatos en masa e individualmente, sin que en estos casos escapen a la saña destructora de los mercenarios invasores los mismos que contribuyeron con su dinero y con su representación personal al estado de guerra del país donde nacieron.

Nuestros muchachos de las crestas alavés, que supieron hacer huir al ejército invasor por Erbeña, hasta la carretera de Aragón, están dispuestos, por la dignidad de su 14... famosa, que lleva escrita con letras de oro en el libro de su historia la derrota italiana y del general Bergonzoli, han escrito en las rocas de las montañas alavés, talladas con las puntas de sus cuchillos máuser, la célebre frase: ¡No pasarán!

CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO. AVISO. Se pone en conocimiento de toda la organización en general que desde esta fecha queda modificado el sello que venía utilizando la Sección Pro-Prezos del Comité Regional, y, por tanto, no será válido ningún documento que, expedido a partir de hoy, no vaya convalidado con el nuevo sello.

LA CASA DEL DURO. CAMISERIA Y NOVEDADES. Carrera de San Jerónimo, 12

¿QUIERE USTED VER BIEN? USE GAFAS ULLOA. ULLOA-OPTICO-CARMEN, 14

G. BARRASA ROSALÍA DE CASTRO, 14. Ofrece sus artículos de peltería. TELEFONO 21891

Para años, ron, ginebra y coñac, exigid la marca "PORRAS"

FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME. J. Martínez. Antigua casa en esta especialidad. La gorra más elegante y de más duración. Calle Mayor, número 43.

CERVECERIA DE PRECIADOS. PRECIADOS, 7. TELEFONO 15028

La Española. INDUSTRIA SOCIALIZADA. CARMEN, 4. Desayunos, chocolate, cerveza, café y licores.

LIBRERIA MOLINA. GRAN SURTIDO. Biografía, historia y literatura. Luis Díaz Cobeña, 1 (antes, Travesía del Arsenal). Teléfono 14098

ALMACENES CUERVA. TEJIDOS Y CONFECCIONES. HORTALEZA, 112, esquina a Fernando VI.

La Dalia y El Pekan. HORTALEZA, 110. CARMEN, 18. PELETERIA

LA MODERNA. CERVECERIA. ALCALA, 141. Vermouth, mariscos y leche vegetal, a base de chufas.

LOS SEÑORES NEGRIN Y COMPANYS HABLARON ANOCHÉ AL PAÍS "En nombre del Gobierno, y de cara a las verdades de la guerra, no se pueden decir palabras engañosas" EL DISCURSO DEL JEFE DEL GOBIERNO

Vencemos. Triunfará la República. Prevalecerá España. Para hablar a España, a toda España, la mejor tribuna es la que Madrid facilita al Gobierno. El precio que por su heroísmo ha ganado Madrid es tan alto, que todo acontecimiento que se produzca en la capital, nace asistido de un prestigio cierto e invulnerable. A ese mérito se acogen las palabras del Gobierno, que aspiran a resonar en la inteligencia y en la conciencia de todos los españoles. Absolutamente de todos. De todos, nadie se asombró, porque arraiga en nosotros cada vez más la ilusión de que buena parte de los que embrazaron las armas contra la República regresaron contritos de su desastrosa aventura a comprobar que el despropósito con que se dejaron alucinar ha sido aprovechado por el egoísmo y ambición de determinados países para destruir la independencia de España y reducirnos a condición de colonia estropeada. Si al cabo del tiempo no hemos despedido esa esperanza es porque nuestra fe en la victoria es hoy más robusta que ayer, y será mañana más robusta que hoy. Al abocar la segunda campaña de invierno, una sola afirmación esencial ratificamos: venceremos. Triunfará la República; prevalecerá España. Y los sacrificios de esta guerra que nos hacen, y de la que nos defendemos, nos parecerán penosos para la buena ganancia de haber afirmado el gran orgullo de la patria en peligro: su independencia. Que los descreídos y los desanimados me oigan: venceremos. El coste de la victoria no depende tanto de los demás como de nosotros mismos. Me obligo a declarar que ningún precio lo reputamos excesivo. Todos se nos antojaron parvos si garantizan el bien inestimable de reafirmar, ante el mundo nuestra libertad de españoles, para trazar, por caminos de paz, los destinos de nuestra nación, que conocí, por su pasado, la inaudita de toda violencia encaminada a sofocar su independencia y su libertad. Pero por barato que se nos antoje el coste, necesitaremos pagarlo entre todos: con sacrificio de sus vidas, los soldados; con aplicación en el trabajo, los obreros; con la alegre renuncia a toda comodidad, las mujeres y los niños. En nombre del Gobierno, y de cara a las verdades de la guerra, no se pueden decir palabras engañosas.

La victoria llegará a nuestras manos húmeda de sangre y lágrimas. vamos a vencer, sí; pero la victoria llegará a nuestras manos como llegan a manos de los vencedores todas las victorias que se dirimen con las armas: húmeda de sangre y de lágrimas. Así lo han querido quienes retroraj a la República, nuevo sistema legal que el pueblo se dio libremente, y la empujaron a una guerra que a los pocos meses de comenzada no hubieran podido continuar, sin la colaboración soviética, primero, y la invasión china, después, de dos naciones extranjeras que, con menoscabo y burla de lo establecido en materia internacional, encontraron beneficioso el ensayar la potencia destructora de su material bélico sobre las vícerbas de nuestra Patria; el adiestrar sus ejércitos para futuras campañas proyectadas en otros escenarios europeos; además, el constituir una hipoteca en su proyección sobre las principales fuentes nacionales de la riqueza de España. Pero, señalo cuántos me oyan: A pesar de todas las vicisitudes, pese a todas las contradicciones que en este instante pueden atribuir nuestro espíritu el triunfo es seguro. Los infortunios, quizá por inevitables y previstos, no quibran nuestro ánimo, y nuestra fe no se ciega. Se funda la seguridad de la victoria en la necesidad que nos vigoriza de salvar nuestra Patria, y en el conocimiento de nuestras fuerzas y de nuestra potencialidad bélica que apenas se encuentra en la fase inicial de su curva ascendente, ascendente cada instante en un grado de mayor eledad. Hemos llevado al mundo nuestra reclamación, y el mundo no ha querido aceptarla. Contratiempos, reveses e infortunios nos coherán firmes y serenos. La necesidad del triunfo nos alienta. La ciencia de nuestro poder nos tranquiliza. Poor para el que anda pobre, el que vacile lo que importa es el resultado final, y sobre él no se admiten dudas. Hemos llevado al mundo nuestra reclamación y el mundo no ha querido aceptarla en sus términos escuotos. Las cancellerías han trabajado para reformarla, de suerte que lo que era una dramática apelación a la conciencia de todos los países y de todos los Gobiernos, cargada con los gritos de los centenares de criaturas, a quienes la

de aquellas pelotas, con el paladar amargado, son muchos los que postulan la creación de un partido único que concrete, con amulación de todo matiz particular, la aspiración nacional de ganar la guerra. El anhelo es nobilísimo y la intención, no cuesta trabajo reconocerlo, bonísima. Pero al desbarbararse de un error conviene contar de no caer en el contrario. En materia política es donde el arbitrio se hace más peligroso y causa mayores estragos. Para librar a nuestra Patria del lazo oprimido que le ha tendido el fascismo, en una traducción sinistral hecha del alemán y del italiano en los cuarteles españoles con historia de pronunciamiento, no es indispensable remediarle las maneras ni copiarle los métodos. El curso de acero con que en Salamanca han reducido, en apariencia, a un común denominador a los polemistas de la vispera, puede servir, que tampoco allá es el caso, para Salamanca de ninguna manera para Madrid. Fabricar con una ley o con un decreto un partido único y meter en él a todos los españoles violentados la conciencia, eso no lo hará nunca el Gobierno. Entre otras razones por que está persuadido de la inutilidad de tal semejanza y del fracaso seguro de semejante despropósito. A lo que sí está propicio el Gobierno es a favorecer por todos los medios a su alcance la unificación de la voluntad y el pensamiento españoles en orden a las necesidades de la guerra. Pugna el Gobierno desde el día de su nacimiento por desarmar todos los recelos y todas las sospechas, llevando a la zona de la opinión una seguridad de equilibrio legal, de equilibrio republicano. Nacimos sin prejuicios y sin prejuicios iremos desarrollando nuestra vida gubernamental. No tendrá el Gobierno otras enemigas que las que por propia decisión se sitúan fuera de la ley, cualquiera que sea el pretexto de que se sirvan para intentar. El riesgo de esas evasiones de la legalidad ha decretado de momento considerable, tanto por la acción del Gobierno como por el reconocimiento voluntario de los ciudadanos de que el acatamiento estricto a la ley nos proporciona ventajas considerables para hacer la guerra en mejores condiciones a como puede hacerse con una retaguardia incapaz de disciplina. La mejoría en este punto es tan manifiesta y tan clara, que no necesita ser subrayada con palabras; pero aun cabe que

adeguemos más en ese camino. El progreso no adquirirá la velocidad apetecida, sin el concurso de las Organizaciones políticas y sindicales, que están obligadas, si menos cabar para nada su peculiar fisonomía doctrinal, a depositar sus polémicas y sus resentimientos. Se les pide esa rápida liquidación de enonos en nombre de un servicio de guerra, y el Gobierno está en condiciones de ofrecerles, a cambio, una más alta seguridad en la victoria. Me niego a admitir la posibilidad de una negación. La persona a menos atenta a las vicisitudes nacionales habrá tenido, ocasión de advertir que los enonos, las más de las veces amplificadas en las polémicas periodísticas, tienen su origen en pequeñas diferencias y en leves anécdotas que la guerra absorbe rápidamente. El daño comienza tan pronto como se intenta desorbitarlas, agigantándolas—proyectarlas como sucesos mayores en la actualidad nacional. ¿Quién tan loco que continúe complaciéndose en embargar la atención de España cuando España necesita ganar su independencia comprometida con las pequeñas fricciones de una organización con otra? El que no sea capaz de hacer a la victoria el sacrificio de su propia razón accidental, ¿qué es lo que está dispuesto a ofrecer? El cultivo intensivo de las razones particulares de grupo tiene en los momentos actuales, en que por encima de todas esas razones está la suprema razón de la patria en peligro, una cosecha fatal de divergencias y desintegraciones. Llegará un día en que tales razones podrán batirse de cara a la opinión pública; pero es necesario prevenirse contra el riesgo de que esa polémica, por las torpezas de hoy, haya de ventilarse en el extranjero, con el remordimiento y la añoranza de la patria perdida, que la torquedad de unos y otros—que la razón está compartida—puede hacerlos padecer pérdidas irreparables, de aquellas que no se saldan con arreglados ni con indemnizaciones. Es esta la ocasión adecuada para la contrición y la enmienda. Si la creación gubernamental de un partido único es dislate, de color y sabor fascista, la renuncia a las razones particulares de poco peso, generadoras de diferencias lesivas, constituiría un acontecimiento extraordinario muy digno de ser celebrado con toda clase de regocijos íntimos. Contrariamos la atención con exclusividad en aquello que la victoria impone, para entregarse

DICE EL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD

"El presidente del Consejo de Ministros de la República no podía decirme nada que satisficiera mejor los deseos vehementes de mi corazón que el visitar Madrid, su frente de guerra. Ya aprovechando la circunstancia del discurso político que el señor Negrin tenía anunciado, me es muy grato pronunciar unas breves palabras de salutación al pueblo madrileño y a los españoles todos, para transmitirles el abrazo fraternal y emotivo del pueblo catalán. Vuestra lealtad madrileña, española todos, os hace apreciar singularmente la sinceridad y la claridad en la expresión y en la conducta, y si algún título tengo a las demostraciones de simpatía y consideración con que siempre me habéis honrado, me es de debera pues no tengo otro merito, a que jamás desistí en mi pensamiento y he habido siempre el mismo lenguaje aquí que en Cataluña, cosa que no ocurría antes con otros exponentes de nuestra tierra, que fueron Síndicos de intereses políticos y económicos que hablaban allí de una manera, mientras en la política general española se dedicaban al cultivo de clientelas de la más prostituida condición patriótica y arancelaria. A todos estos señores los tenemos enfrente, mientras los catalanes del 14 de abril—España de pie—, del 6 de octubre—Asturias y Cataluña—, y del 18 de julio, enorme y profundo, como culminación de un largo proceso histórico y de una gran voluntad de sacrificio y de un porvenir nuevo; toda esa Cataluña la única, eterna en el nombre y en la historia, la que la Constitución y el Estatuto consagraron autónoma canalizando antiguas diferencias que han encontrado cauce legal y plasmado en una ley fundamental e inatacable, ya ahora unida y confundida en el dolor y en la gloria en todos los frentes, y aspira a competir en abnegación y en coraje con el resto de la República, que no se produzcan. El periodismo militante podrá ofrecer sus hombres mejores a responsabilidades que todavía no están cubiertas como conviene a su importancia. Ni siquiera las manos inteligentes de los obreros de la imprenta habrán de quedar ociosas. No es el fantasma de la miseria, sombra inseparable del cuerpo fatigado del periodista viejo, el que puede poner un estrechamiento de angustia en los profesionales de la pluma que, en cumplimiento de deberes del oficio, paren su atención en mis palabras. Con pensamiento honesto, sin propósito de halago, declaro que la petición de sacrificio que se haga a la Prensa no comporta la exigencia de para quienes, a la hora de lo precario de su vida, han servido con rectitud moral jamás desfallecidos, sí porque la hora de los sacrificios apenas ha empezado. La guerra será aún dura y larga. Y mientras más larga, mayor será el peligro para la paz universal. Pero nada es dado a fin de la ayuda ajena. De los demás no de nosotros, depende el acortarla y con ello reducir el peligro de un conflicto general. Pero nada es dado a fin de la ayuda ajena. Las cancellerías trabajan demasiado minuciosamente sus notas para que lo que nos promete el despertar de la diplomacia de los países que acudieron a la guerra europea inscribiendo en sus banderas el lema de "por la independencia y libertad de los pueblos", constituya una esperanza. La diplomacia tiene lentitudes demasiado morosas. Mide su tiempo con un cómputo distinto al de los países que sufren. Nuestras victorias en el exterior poseen un valor relativo. Hay que valorarlas sin exageraciones en más o en menos. Gran trabajo ha costado abrir el mundo a los Gobiernos de la República, ha sido retirado de la circulación por las escobas de la higiene mental. España recupera su estimación al tiempo que ve engrandecido su tradicional prestigio heroico. Estas victorias de carácter moral no van acompañadas todavía por las victorias legales, por las victorias de derecho. Falta que los tratados se cumplan y que los españoles se libren de ellos, se conforme a lo pactado en ellos, se nos consienta libremente el comercio con los países de nuestra amistad y de nuestra preferencia. Falta que Europa se decida a reconocer la verdad de nuestra guerra y a proclamar la presencia en nuestra Patria de dos naciones agresoras. Hay la posibilidad y la esperanza de que se decida a lo que todavía no se ha decidido. Dispondrá de tiempo. La guerra continuará y continuará en tanto no dejemos

¿Cuándo acabará la guerra? De otro modo, ¿de dónde sacaríamos los medios suficientes para pagar a los millones de combatientes que cerraron con sus cuarteles las entradas de Madrid, prohibiéndoles el paso a los soldados italianos, alemanes y marroquíes de Franco? ¿Dónde iríamos a buscarlo que hubiera lo bastante para pagar la nómina de los soldados de los luchadores de Asturias? ¿Abochornásemos de sus cálculos y de su conducta los que consideramos vigentes las razones sindicales que les autorizaron para reclamar el patrono menos horas y más salario, y mediten sobre la posibilidad de que su peregrina haya sido en algún caso responsable de quebrantos militares. Desear la victoria y no serviría de colaborar con el enemigo. Lo facilitan ayuda cuantos, cediendo a los consejos de su heroísmo, reducen voluntariamente su capacidad creadora y olvidan, por deliberación, que los tiempos son de sacrificio y de esfuerzo para todos. Hurtarse al esfuerzo y al sacrificio equivale a comprometer la victoria, o, en el mejor de los casos, a retrasarla. ¿Cuándo acabará la guerra? Por más que pido a mi optimismo, maduro y reflexivo, noticias con que responder a esa pregunta que se hacen tantos compatriotas en el amanecer de cada día, sólo obtengo este juicio válido por exacto: la victoria no depende por modo exclusivo de los triunfos o reveses de nuestras armas, sino también de la fecundidad de los campos y de la productividad de nuestros talleres. Mas los que atienden a cosechar victorias para su pereza y su egoísmo, harán bien en meditar sobre la duración de las mermas, tomando como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la guerra mantiene en suspenso. Lo que haya que ser de ellos mañana lo dirá el país a la vista de sus necesidades más penurias y vitales. Tenemos, de momento, que la guerra los ha invalidado. No se crea que hacemos todos los días, como punto de referencia para su examen el clima de trabajo que alemanes e italianos han impuesto en la zona de su dominio. Dejará de la pereza de hoy está la servidumbre colonial de mañana. Elos son los términos del problema para todos, pero de modo especial para los que no se deciden a abdicar de los viejos conceptos que provisionalmente la